
VIVIENDO BAJO EL SEÑORÍO DE CRISTO

ESTUDIO EN EL LIBRO DE SANTIAGO



GLORIÁNDONOS EN LA SEGURIDAD DE NUESTRA SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11



SANTIAGO 1:9-11 NBLA

9 Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición, **10** y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba. **11** Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece. Así también se marchitará el rico en medio de sus empresas.

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

¿En qué cosas te estás gloriando hoy?



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

Pero que el hermano de condición humilde **se**
gloríe en su alta posición, y el rico en su
humillación.

(Santiago 1:9-10b)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

Καυχάομαι - Kauchaomai Gloriarse, jactarse

Propiamente, vivir con la cabeza erguida. Se refiere a una jactancia producida por el Espíritu Santo (Confianza en el Espíritu)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

Pero jamás acontezca que yo me **gloríe**, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.

(Gálatas 6:14)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

1.

El creyente debe gloriarse solamente en la obra de Cristo Jesús en la cruz del calvario

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

“Las condiciones en que se encuentra el creyente no expresan ni definen el amor que Dios tiene por él.”



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

ROMANOS 5:3-5 NBLA

Y no solo esto, nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, carácter probado, y el carácter probado esperanza. Y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Las circunstancias y las condiciones no cambian la voluntad de Dios sobre la vida del creyente.

B. Ninguna condición en la vida del creyente impide que este pueda glorificar a Dios y gozarse en las pruebas.



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

¿Qué valor tiene para ti la obra de Cristo Jesús en la cruz del calvario?



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

2.

**La identidad y seguridad del creyente
nacen de un correcto entendimiento de su
salvación por medio de Cristo Jesús**

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MATEO 13:44-46 NBLA

El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar la perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

Y el rico en su **humillación**, pues él pasará como
la flor de la hierba.

(Santiago 1:10)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

“La teología que no apunta a Cristo, va a apuntar a la gloria del hombre.”



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

¿Quién es el centro de tu teología?
¿En que se basa tu teología?



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

FILIPENSES 3:3-11 NBLA

3 Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne, aunque yo mismo podría confiar también en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: circuncidado a los ocho días de nacer, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irrepreensible.

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

FILIPENSES 3:3-11 NBLA

Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, y conocerlo a Él,

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

FILIPENSES 3:3-11 NBLA

el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte, a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos.

**GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN**

SANTIAGO 1:9-11

3.

Somos llamados a tener una cosmovisión eterna de todas las circunstancias a la que nos enfrentamos

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece. **Así también se marchitará el rico en medio de sus empresas.**

(Santiago 1:11)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

MEDITEMOS:

“Mi teología debe estar enfocada en la Palabra de Dios y sus promesas para entender y confiar en que las pruebas y los sufrimientos son temporales pero los propósitos de Dios son eternos”



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto



**GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN**

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, **al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven.** Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

(2 Corintios 4:16-18)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

No que hable porque tenga escasez, pues **he aprendido a contentarme cualquiera sea mi situación.**

(Filipenses 4:11)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

C. Debemos aprender a no confiar y sentir seguridad en las cosas de este mundo, pues son pasajeras igual que nuestra vida.



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

C. Debemos aprender a no confiar y sentir seguridad en las cosas de este mundo, pues son pasajeras igual que nuestra vida.

Los que aprovecha el mundo, como si no lo aprovecharan plenamente; porque **la apariencia de este mundo es pasajera.**

(1 Corintios 7:31)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

C. Debemos aprender a no confiar y sentir seguridad en las cosas de este mundo, pues son pasajeras igual que nuestra vida.

Los que aprovecha el mundo, como si no lo aprovecharan plenamente; porque **la apariencia de este mundo es pasajera.**

(1 Corintios 7:31)



El mundo pasa, y también sus pasiones, pero **el que hace la voluntad de Dios** permanece para siempre.

(1 Juan 2:17)

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

C. Debemos aprender a no confiar y sentir seguridad en las cosas de este mundo, pues son pasajeras igual que nuestra vida.

Los que aprovecha el mundo, como si no lo aprovecharan plenamente; porque **la apariencia de este mundo es pasajera.**

(1 Corintios 7:31)



El mundo pasa, y también sus pasiones, pero **el que hace la voluntad de Dios** permanece para siempre.

(1 Juan 2:17)

Mis días son como sombra que se alarga; Y yo me seco como la hierba.

(Salmo 102:11)

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

A. Debemos poner la vista en el lugar correcto

B. Debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación.

C. Debemos aprender a no confiar y sentir seguridad en las cosas de este mundo, pues son pasajeras igual que nuestra vida.

D. Debemos enfrentar las pruebas viviendo por la fe en Cristo.

»Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

(Gálatas 2:20)



GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11

APLICACIÓN

Amada Iglesia, tenemos una esperanza segura en la obra de Cristo Jesús en la cruz del calvario. Es en la cruz de Cristo donde debemos gozarnos.

**GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN**

SANTIAGO 1:9-11

APLICACIÓN

Amada Iglesia, tenemos una esperanza segura en la obra de Cristo Jesús en la cruz del calvario. Es en la cruz de Cristo donde debemos gozarnos.

6 Una voz dijo: «Clama».

Entonces él respondió: «¿Qué he de clamar?».

Que toda carne es como la hierba, y todo su esplendor es como la flor del campo.

7 Se seca la hierba, se marchita la flor

Cuando el aliento del Señor sopla sobre ella;

En verdad el pueblo es hierba.

8 Se seca la hierba, se marchita la flor,

Pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

(Isaías 40:6-8)

GLORIÁNDONOS EN LA
SEGURIDAD DE NUESTRA
SALVACIÓN

SANTIAGO 1:9-11